

EL RINCON DEL DOCAT

2021

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 230

¿CUÁLES SON LOS PROBLEMAS SOCIALES QUE TRAE CONSIGO LA GLOBALIZACION?

La acelerada globalización no conlleva que todos los países estén desarrollados por igual y que todos puedan disfrutar de los mismos beneficios de esa conexión. Sucede justo lo contrario. Siguen estando a la orden del día problemas como la pobreza, el hambre, la falta de educación, y de deficientes sistemas de salud, o la vulneración de los derechos humanos. La globalización incluso hace que estos problemas se acrecienten. Los países más pobres dependen a menudo de lo que las regiones más prosperas y desarrolladas produzcan en ellos, o les compren, y al mismo tiempo los salarios que reciben los trabajadores en los países más pobres son extremadamente bajos. Por ejemplo, una costurera en Bangladesh apenas recibe 2 o 3 céntimos de euro por una camiseta, que en Europa se vende por 5 €. Es así como surgen las injusticias, las que frecuentemente llevan a la supresión de derechos humanos fundamentales. Todo esto se ve acrecentado por el cambio climático que empeora los problemas, sobre todo en los países menos desarrollados del sur. La globalización, por ello, no solo no produce ventajas, sino que incluso hace que los problemas aumenten y que aparezcan otros nuevos.

Como vemos, este punto pone el dedo en la llaga en los problemas de la globalización. Es verdad que también tiene sus ventajas, pero estos problemas son muy graves. Por cierto, que alguno puede que le haya llamado la atención esa referencia al cambio climático al final de este punto, ¿qué tiene que ver el cambio climático con esto? Obviamente son dos cosas distintas, pero es verdad que el cambio climático ha conllevado que muchos lugares en donde anteriormente se cultivaba han pasado a ser lugares desérticos, en los que difícilmente puede el hombre labrar un futuro en lugares tan desertizados. Eso conlleva desplazamientos poblacionales, o quizás para evitar esos desplazamientos abrir la posibilidad de compra de materias primas por parte de los países más enriquecidos, o

también la acogida de empresas que se deslocalizan y van a esos lugares donde son muy bien recibidas.

Pero, tenemos que juzgar las cosas con rectitud y darnos cuenta de dos cosas: en primer lugar que la compra de muchas materias primas en estos países se hace de una manera que se compra la materia a unos gobiernos corruptos, y el beneficio de esas materias primas va a sus bolsillos, y no llega al desarrollo de los pueblos; además, esos gobiernos que acogen empresas que se deslocalizan no exigen a cambio el cumplimiento de unos mínimos para que los derechos laborales sean respetados. Si a eso se le añade que esos gobiernos son además sobornados, resulta que se están consintiendo muchos abusos laborales en estos lugares. Por ejemplo, el caso concreto del trabajo de las camisetas en Bangladesh. Como decimos esas son consecuencias del mal uso, o abuso, de la globalización que puede llevar a situaciones de ese estilo.

Por cierto, comentar también algo muy llamativo que ha acontecido con motivo de la crisis de la pandemia del Covid. Por motivo de la crisis económica que ha generado la pandemia, lo que ha pasado es que los países de Occidente que se lo han podido permitir, se han confinado. Al confinarse, se ha producido una recesión grandísima en sus economías, lo que les ha supuesto un problema muy serio, pero como esos países tienen una gran capacidad de endeudarse con los bancos y cajas, porque los bancos saben que luego van a recuperar ese dinero, la recesión económica ha tenido un efecto letal en los países pobres porque, por un “efecto muelle”, a aquellos lugares que por la globalización viven en gran parte de Occidente, esa recesión les ha llevado a un aumento del hambre y a que millones de personas hayan muerto por ello.

Aquí hablamos mucho de los millones de personas que han muerto por la pandemia en el mundo desarrollado, pero son muchos más los millones que han muerto de hambre en los países pobres como consecuencia de esta recesión económica en los países ricos. De esto hemos hablado muy poco. Y pensábamos que estábamos actuando con una decisión ética elevada cuando decíamos que había que priorizar la salud sobre la economía, y para eso había que confinarnos todos, aún a riesgo de detener la economía, pensando que eso era tener un criterio ético elevado. Si, pero estábamos pensando en nuestra salud y no en la de otros. No estábamos pensando en que por la recesión morirían de hambre tantos seres humanos. Una recesión que nos la hemos podido permitir porque somos ricos.

Esto es también un efecto de la globalización combinado con el efecto de la recesión económica producto de la pandemia.